

MININO, GATO

Willinton Rojas



Capítulo 1

Cristales de ojos de gato,
Se sumergen en media lágrima,
Porque detrás de ellos, mi mundo
A punto de soñar con la muerte.

Pero la muerte es tan bella
Que de hecho logra compararse
Con la intensidad del mediodía
Tostando los techos de zinc,
Y un viento muy cálido,
Y la soledad acogedora.

Pero, ¿a dónde vas, minino?,
Herédame tus pasos sigilosos
Para poder sorprender a mis fantasmas
Sacudiendo los recuerdos
Que saben que ya no sirven de nada: estado mineral.
Ven minino, se deshace tu pelaje
En la caricia y en el sol,
Se deshace el gato,
Dame algo de magia
Para adorar mis caos internos,
Para encender tus ojos.

¿Qué hay detrás de los cristales? Atrapada la inspiración, el consuelo de un hasta nunca, el exilio de mis mejores sueños, la ilusión. Siéntate junto a mí y comparte el silencio de tu lágrimas, minino, mi niño, porque yo cuando niño, tú.

Ven, déjate acariciar,
Minino, gato, mi niño,
Mediodía para los instintos
De saberse en la eternidad.
Ya he caído en los mares de la muerte
Y después de la muerte, nada
Mi casa, bajo el calor del trópico
Sin relojes al ayer.
Bienvenido a mi paz.